



Diócesis de Saltillo

“Busca primero el Reino de Dios y su justicia, y todas esas cosas se les dará por añadidura”

(Mateo 6,33)

ECONOMIA PARROQUIAL

**En tiempos del
COVID-19**

Tomando como base los criterios que para esta contingencia esta sugiriendo el Arzobispado de Monterrey, a continuación presentamos a los Párrocos y Rectores de Templo las siguientes recomendaciones:

SIENTE CON EL PUEBLO

La limitación de la actividad social y económica del país, ha provocado y provocará todavía más graves consecuencias en la situación económica de las familias, especialmente de las más pobres.

Quizá sea esta crisis una buena oportunidad para unirnos al sufrimiento de muchas y muchos, limitando nuestro consumo, ahorrando y actuando con creatividad.

PROVOCACION

Lo anterior nos provoca cuestionamientos, tales como:

¿Cómo sostener la parroquia?

¿Cómo obtener ingresos ?

¿Cómo afecta esta situación el sostenimiento de los sacerdotes, los proyectos de construcción, las deudas personales y parroquiales, las próximas fiestas patronales, los gastos inaplazables y el mantenimiento de la casa parroquial?

RECORTA GASTOS

La factura de la luz puede disminuir en esta contingencia al dejar de usar los aparatos de aire acondicionado o ventilación del templo, salones y oficinas.

La despesa de la casa parroquial posiblemente se puede limitar.

Suspende suscripciones de cosas innecesarias.

El sueldo de los sacerdotes podría reducirse, pues si estas en cuarentena, tus gastos disminuyen.

SOLIDARIZARTE CON LOS EMPLEADOS

En principio tienes que seguirles pagando.

Si es un trabajador informal (sin IMSS) posiblemente querrás despedirlo. Ni lo pienses.

En tiempo de crisis, se necesita solidaridad con los más vulnerables.

Si tu te estás viendo apretado, ¡imagínate ellos!

LA SITUACION

Vivimos tiempos de emergencia sanitaria a causa de la propagación del COVID-19.

La autoridad pública ha limitado parcialmente la vida social.

La autoridad eclesiástica ha decretado la suspensión de toda actividad parroquial con participación de fieles.

Lo anterior esta impactando, entre otras cosas, en la economía de las parroquias y templos, que se sostiene, principalmente, a partir de las ofrendas de los fieles.

HAZ USO DEL AHORRO

¿Tu parroquia tiene dinero ahorrado? *Es el momento de usarlo.* Si se acaba, ¡qué bien!, para eso era. Recuerda que te lo dieron para que se use, no para acumularlo.

¿Ese dinero era para...?

Seguramente pensabas construir, remodelar, comprar, preparar. Pero date cuenta, esta es una emergencia, los demás proyectos pueden esperar.

HABLA CLARO

¿Requieres ayuda? ¡Pídela!

¿Y si creamos una red de apoyo entre parroquias, pero sobre todo, entre sacerdotes, haciendo uso de nuestro dinero personal?

Consulta a tu Consejo Parroquial de Asuntos Económicos, dialoga con sus integrantes sobre la contingencia que como país estamos viviendo, situación que nos obliga a ser más solidarios con nuestros semejantes, sobre todo con los más necesitados.

Revisen minuciosamente la economía de la parroquia o del templo, y busquen las mejores alternativas de solución. Conjuntamente decidan qué medidas adoptar para que la Parroquia continúe su tarea evangelizadora.

Busca la forma de compartir las necesidades parroquiales con tu comunidad. Sé transparente e informa del estado que guarda la economía de tu parroquia o templo; respeta la libertad que tienen los fieles de ayudar o no.

Promueve en las redes sociales de tu comunidad, los servicios que se siguen ofreciendo y la forma de recibir las aportaciones que se pueden hacer.

Destaca la importancia de la corresponsabilidad de los feligreses, dando a conocer el número de cuenta bancaria de tu Parroquia o Rectoría, para que aporten su ofrenda.

Mantén actualizados los Registros Contables de la Parroquia, para que se tomen mejores decisiones.

Reúnete con tu contador y con el contador de la Vicaria, para que analicen la situación financiera de la Parroquia y te den sus puntos de vista.

Cumple con el envío oportuno de la documentación mensual (Balanza de Comprobación) que la Curia Diocesana te ha solicitado, ya que de esta manera los mantienes informados y así te podrán orientar sobre cualquier decisión que tomes.

Superada la contingencia, recuerda que una de las mejores opciones para obtener recursos y salir de compromisos económicos, es promover la colocación de semilleros.

EN SINTESIS

- 1. Siente con el pueblo.**
- 2. Haz uso de los ahorros.**
- 3. Recorta gastos.**
- 4. Solidarízate con los empleados.**
- 5. Habla claro y pide ayuda.**
- 6. Negocia las deudas.**
- 7. Solidarízate con otras parroquias.**

SOLIDARIZATE

Y no olvides que siempre habrá una comunidad más pobre que la tuya y un sacerdote que tiene un ingreso más bajo que el tuyo.

Búscalo, contáctalo, ofrece tu ayuda. Si juntos lo enfrentamos, juntos podremos sacarlo adelante.

«La solidaridad como actitud de fondo implica, en las decisiones económicas, sentir la pobreza ajena como propia, hacer carne de uno mismo la miseria de los marginados y a la vista de ello, actuar con rigurosa coherencia.»

(Juan Pablo II. Chile 03.04.1987)

NEGOCIA LAS DEUDAS

Acércate con tus acreedores y negocia la deuda.

¿Se trata de la curia, el contratista, el proveedor?

Expón tu situación. Posiblemente acceda a negociar.

«Os exhorto a la solidaridad desinteresada y a una vuelta de la economía y las finanzas a una ética en favor del ser humana».

(Evangelii Gaudium, 58)

«La economía, como la misma palabra indica, debería ser el arte de alcanzar una adecuada administración de la casa común, que es el mundo entero».

(Evangelii Gaudium, 206)

Querido hermano, Dios en su infinita misericordia nos ayudara a salir adelante de esta crisis por la cual estamos atravesando.

Gracias por tu apoyo y colaboración.

Rogamos a Dios nuestro Señor y a la Santísima Virgen María continúen bendiciendo tu ministerio.